POTENCIAR LA AGRICULTURA DE CONSERVACIÓN

Intercambiar mejores prácticas para garantizar el aumento de la producción de cultivos al tiempo que se protege el medio ambiente en el África austral

EL DESAFÍO DE DESARROLLO

En el África austral, la producción agrícola a pequeña escala sigue siendo baja, lo que da lugar a que los agricultores no puedan satisfacer las necesidades alimentarias de los hogares ni de los países. Los bajos niveles de producción, especialmente de cultivos de cereales, se derivan principalmente de tasas de precipitaciones erráticas y no fiables y del fracaso de las técnicas agrícolas en la mitigación de tales condiciones.

Los métodos agrícolas actuales, dominados por un uso ineficiente de los recursos agrícolas por parte de los agricultores (mano de obra, suplementos para el suelo y agua de lluvia), contribuyen a menudo a la degradación de los suelos. Otros factores son el limitado uso de semillas mejoradas y fertilizantes y la existencia de sistemas de extensión agrícola inadecuados. El incremento de la productividad ante la variabilidad climática es un elemento esencial para fortalecer la resiliencia de estas comunidades agrícolas. La agricultura de conservación tiene un enorme potencial para abordar los problemas interrelacionados de la inseguridad alimentaria, la degradación de los recursos naturales y la pobreza.



LA SOLUCIÓN DE DESARROLLO

La agricultura de conservación es un conjunto de prácticas agrícolas que ayuda a gestionar los agroecosistemas para lograr una productividad y seguridad alimentaria mejoradas y sostenidas al tiempo que protege el medio ambiente. Las buenas prácticas agronómicas comprenden las siguientes acciones:

- Reducir al mínimo el laboreo del suelo: limitando su aplicación a la zona donde se plantan las semillas.
- **Conservar la cubierta del suelo**: manteniendo una capa superior orgánica permanente mediante la retención de residuos del cultivo anterior.
- **Diversificar las especies cultivadas**: tanto en el tiempo como en el espacio, incluyendo legumbres fijadoras de nitrógeno que alimenten el suelo.

Gracias a estas prácticas, la agricultura de conservación mejora la composición del suelo mediante el uso eficiente de los suplementos orgánicos e inorgánicos para el suelo. Con ello se ayuda a evitar la degradación del suelo y también se conserva la energía, ya que los datos muestran que la agricultura de conservación requiere menos maquinaria que la mayoría de los procesos agrícolas. En resumen, las cosechas son más resistentes y los rendimientos mayores que los de las prácticas agrícolas convencionales, lo que, a su vez, genera mayores ingresos monetarios para los hogares rurales.

EL INTERCAMBIO DE SOLUCIONES

99 responsables de la elaboración de políticas, 151 miembros de sindicatos de agricultores y del personal de extensión y 28 parlamentarios participaron en tres programas de aprendizaje sobre agricultura de conservación organizados en 2009 y 2010.

La Cooperación Sur-Sur comprendió:

- Diálogo sobre políticas: los Directores Generales
 o Secretarios Permanentes de Estado y sus oficiales
 superiores de África austral y oriental se reunieron en
 Zambia para debatir e intercambiar ideas sobre políticas.
- Viajes de estudio: los representantes de los sindicatos de agricultores y el personal de extensión en el África austral participaron en viajes de estudio o rutas de aprendizaje en Zambia.
- **Enfoques combinados**: los parlamentarios participaron en un viaje de estudio regional organizado en Zimbabwe.

Estas actividades fueron organizadas por el Grupo de Trabajo Regional de Agricultura de Conservación (CARWG), en colaboración con las plataformas de coordinación de la agricultura de conservación a nivel nacional. La Red de Análisis de Políticas sobre Recursos Alimentarios, Agrícolas y Naturales (FANRPAN) facilitó los diálogos. Los países representados fueron los siguientes: Angola, Botswana, Burundi, Eritrea, Etiopía, Kenia, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, la República Unida de Tanzania, Seychelles, Sudáfrica, Swazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabwe.



©FAO/Elisabeth Tsehlo

POTENCIAL DE AMPLIACIÓN

Los beneficios sociales y económicos de la agricultura de conservación son claros y los gobiernos de la región la han adoptado como medio de abordar los problemas interrelacionados de la inseguridad alimentaria y la degradación de los recursos naturales en un clima cambiante.

Con las estrategias y programas nacionales sobre agricultura de conservación que se han puesto en marcha o que se están elaborando, la región está preparada para potenciar esta solución de desarrollo. Los gobiernos nacionales necesitan recibir apoyo para aumentar el número de agricultores que practican la agricultura de conservación y que conservan las zonas destinadas a dicho sistema. La amplia experiencia del Brasil y China puede respaldar la mecanización de las prácticas de la agricultura de conservación en el África austral y, en concreto, podría desempeñar una función importante en la sensibilización, la capacitación y el establecimiento de vínculos de mercado.



RESULTADOS CLAVE Y ENSEÑANZAS ADQUIRIDAS

Como resultado del intercambio Sur-Sur de conocimientos, se han obtenido los siguientes logros:

- El aumento de la adopción de la agricultura de conservación: antes de los viajes de estudio, menos de 100 000 pequeños productores practicaban la agricultura de conservación en el África austral. Cuatro años más tarde, la cifra ascendió a 460 000.
- El mayor rendimiento y estabilidad de los cultivos: los agricultores que practican la agricultura de conservación han informado sistemáticamente que están más capacitados para afrontar los períodos sin precipitaciones entre estaciones, así como las sequías, y también han notificado la mejora de los rendimientos frente a los cultivos producidos empleando prácticas convencionales.
- La sensibilización acerca de la agricultura de conservación y la mejora de los conocimientos en la materia: los datos muestran que los oficiales superiores de extensión de los gobiernos, los responsables de las políticas y los representantes de las organizaciones de agricultores han mejorado sus conocimientos y experiencia en la materia.
- La determinación de las necesidades técnicas, normativas e institucionales: se ha otorgado prioridad a las intervenciones a nivel comunitario, nacional y regional con el objetivo de potenciar la agricultura de conservación.
- La elaboración de estrategias nacionales sobre agricultura de conservación: cinco países han elaborado estrategias nacionales y seis de los países participantes han incluido la agricultura de conservación en sus planes nacionales de inversión agrícola.

CONTÁCTENOS

Se invita a los interesados a ponerse en contacto con la FAO para obtener más información.

TCS-Director@fao.org